

los trabajos que priorizan estas dificultades encontramos como obstáculos principales la falta de recursos para financiar las investigaciones<sup>17</sup> y de personal de apoyo para recoger los datos<sup>16</sup>.

Este trabajo nos presenta una actividad investigadora entre los médicos semejante a la de otros ámbitos o incluso mayor, y una aceptable actitud hacia la investigación. Por otro lado, las dificultades identificadas nos ayudarán a establecer áreas de mejora a la hora de planificar la investigación en nuestra área. Sería conveniente, además, completar este trabajo con estudios que utilicen técnicas cualitativas, con el fin de profundizar en las opiniones de los profesionales hacia la investigación.

## Bibliografía

- Martín Zurro A, Huguet F, García Cardona F. Organización de las actividades en atención primaria. En: Martín Zurro A, Cano Pérez J, editores. Atención primaria. Conceptos, organización y práctica clínica. Madrid: Harcourt, 1999; p. 40-56.
- Albert i Ros X, Pelayo Álvarez M. Construcción y validación inicial de un cuestionario de actitud hacia la investigación en atención primaria. *Aten Primaria* 1998;21:389-94.
- García Criado EI. Investigación en atención primaria. *Semergen* 2001;27:190-211.
- Jiménez Villa J. Investigación y atención primaria. *Aten Primaria* 1999;23(Supl 1):66-70.
- Fernández Fernández I. ¿Investigación en atención primaria? *Aten Primaria* 2003;31:281-4.
- Palomo L. La investigación y la evolución reciente de la atención primaria. *Gac Sanit* 2002;16:182-7.
- Palomo L. Ensayos clínicos en atención primaria o la investigación a ras de suelo. *Semergen* 2001;27:466-8.
- Fernández de Sanmamed MJ, De la Fuente JA, Mercader J, Borrrell C, Martín C, Birulés M, et al. Factores relacionados con la actividad investigadora de los médicos de atención primaria. *Aten Primaria* 1997;19:283-9.
- Martín-Zurro A. Investigación en atención primaria. *Aten Primaria* 1988;5:65-8.
- Cueto Espinar A, Álvarez Solar M, López González ML. Análisis temático y metodológico de la investigación en atención primaria (1988-1992). *Aten Primaria* 1996;18:297-303.
- Simó Miñana J, Gaztambide Ganuza M, Latour Pérez J. Producción científica de los profesionales españoles de atención primaria (1990-1997). Un análisis bibliométrico a partir de MEDLINE. *Aten Primaria* 1999;23(Supl 1):14-28.
- Camí J, Suñen E, Carbó JM, Coma L. Producción científica española en biomedicina y ciencias de la salud (1994-2000). Informe del Instituto de Salud Carlos III: Fondo de Investigación Sanitaria, 2002. Disponible en: [www.isciii.es/fis/mapa/index.htm](http://www.isciii.es/fis/mapa/index.htm)
- Payán J. Los ensayos clínicos en atención primaria, ¿investigación o promoción? *El Médico* 1999;702:32-40.
- Askew D, Clavarino A, Glasziou P, Del Mar C. General practice research: attitudes and involvement of Queensland general practitioners. *Med J Aust* 2002;177:74-7.
- Giveon S, Kahan E, Kitai E. Factors associated with family physicians' involvement in research in Israel. *Acad Med* 1997;72:388-90.
- Jowett SM, MacLeod J, Wilson S, Hobbs FDR. Research in primary care: extent of involvement and perceived determinants among practitioners from one English region. *Br J Gen Pract* 2000;50:387-9.
- Ruiz Moral R, Pérula de Torres LA, Romero de Castilla RJ, Del Pozo Guzmán R. Investigación en atención primaria: visión de los médicos de familia formados en la Unidad Docente de Córdoba. *Aten Primaria* 1995;16:360-3.
- Lester HE, Carter YH, Dasso D, Hobbs FDR. Survey of research activity, training needs, departmental support, and career intentions of junior academic general practitioners. *Br J Gen Pract* 1998;48:1322-6.
- Ricoy JR, Carrasco M, Clavería LE. Educación médica e investigación. *Med Clin (Barc)* 1999;112:259-63.
- Robinson G, Gould M. What are the attitudes of general practitioners towards research? *Br J Gen Pract* 2000;50:390-2.
- Weiss BD. Publications by family medicine faculty in the biomedical literature: 1989-1999. *Fam Med* 2002;34:10-6.

## COMENTARIO EDITORIAL

# Necesitamos más y mejor investigación en atención primaria

J. Jiménez Villa

Regió Sanitària Costa de Ponent. Servei Català de la Salut. L'Hospitalet de Llobregat. Barcelona. España.

La investigación es necesaria para el progreso de todos los ámbitos de la medicina, incluido el de la atención primaria de salud (APS). Ya desde el inicio de la reforma de la APS en nuestro país, se insiste desde múltiples foros en la necesidad de potenciar la investigación en APS. Es cierto que, desde la década de los ochenta, en que la realización de este tipo de actividades era poco más que anecdótica, se

ha observado un incremento importante en el número de publicaciones y comunicaciones a congresos procedentes de centros de salud y de profesionales de APS<sup>1,2</sup>. Sin embargo, sería interesante analizar si este aumento en la cantidad se ha acompañado también de un incremento en la calidad y relevancia de las investigaciones. Aunque es cierto que estos aspectos han mejorado algo, es probable que

### Puntos clave

- La investigación es necesaria en atención primaria.
- El incremento cuantitativo observado desde el inicio de la reforma de la APS no se ha acompañado de un aumento paralelo de la calidad y la relevancia de las investigaciones que se realizan.
- La APS debe ser capaz de generar las evidencias adecuadas en que basar su propia práctica.
- Aunque hay dificultades importantes para la realización de investigación en APS, deben afrontarse decididamente y diseñarse estrategias organizativas dirigidas a implantar una verdadera cultura de investigación.

no lo hayan hecho en el grado suficiente ni en el esperable a raíz de las expectativas creadas inicialmente. La mayor parte de la investigación que se realiza es puramente descriptiva y se lleva cabo de forma aislada, en muchos casos limitándose a la simple reproducción de estudios. Así pues, todavía estamos lejos de alcanzar un nivel de desarrollo de la investigación acorde con la importancia de la APS en el sistema sanitario.

Cada vez hablamos más de la necesidad de basar nuestra actuación en la evidencia científica, pero en raras ocasiones disponemos de la evidencia que necesitamos, ya que gran parte de las investigaciones que se realizan tiene una limitada capacidad de generalización y extrapolación de resultados, de manera que desconocemos cosas tan básicas como la frecuencia de muchos problemas de salud en la comunidad, la utilidad de pruebas diagnósticas en nuestro entorno o la eficacia de los tratamientos en la población y en las condiciones en que se utilizan habitualmente. Si todos estamos de acuerdo en que necesitamos estas informaciones, ¿por qué seguimos basando nuestras decisiones y recomendaciones en investigaciones realizadas en otros niveles asistenciales y en situaciones muy diferentes de nuestra práctica habitual?, ¿por qué no somos capaces de generar la información que necesitamos en nuestro propio ámbito, con nuestros propios pacientes y en las condiciones reales de nuestra práctica, para poder incorporarla en la toma de decisiones y en la elaboración de recomendaciones y guías de práctica clínica que utilizamos?, ¿por qué no investigamos más y mejor?, ¿por qué son tan escasos los estudios que abordan las verdaderas necesidades de información de los profesionales de APS?

Si realmente queremos contribuir a mejorar la salud y el bienestar de la población, es indudable que debemos dis-

poner de la información adecuada para tomar las mejores decisiones sobre nuestros pacientes y mejorar la calidad y la eficiencia de la atención que prestamos. Esta información debe proceder de estudios de investigación metodológicamente correctos que aborden las preguntas de interés y cuyos resultados puedan ser extrapolados a la práctica del profesional de APS. No debemos conformarnos con aceptar que nuestra práctica se base en la información generada por estudios realizados en otros ámbitos asistenciales y en condiciones que la hacen difícilmente aplicable a nuestro entorno, en lugar de asumir el compromiso y el reto de realizar investigaciones de calidad sobre los principales problemas de salud de la población y las diferentes maneras de abordarlos, y con una orientación pragmática que permita trasladar los resultados a la práctica diaria en APS. No hay que olvidar que la sociedad demanda que los recursos sanitarios sean utilizados de la manera más eficiente posible para permitir la optimización, la sostenibilidad y la equidad en el Sistema Nacional de Salud.

Debemos reconocer que hay importantes dificultades para el desarrollo de investigaciones en APS, pero también aspectos positivos<sup>3</sup>. La APS ofrece una magnífica oportunidad para investigar, ya que en este nivel se atienden las enfermedades más prevalentes y en los estadios más precoces, y en él se resuelve la mayoría de los motivos de consulta. Además, la longitudinalidad de la atención, la capacidad para acceder a la población y la posibilidad de considerar el contexto familiar y comunitario convierten a la APS en el nivel idóneo para investigar multitud de problemas de salud. Sin embargo, la creciente presión asistencial hace que cada vez quede menos tiempo disponible para otro tipo de actividades, y mucho menos para investigación.

Por ello, siempre es una buena noticia que se publiquen estudios que intenten analizar las actitudes de los profesionales frente a la investigación. Estudios como el presente, aunque realizado en un ámbito limitado a un área de salud de Madrid, permiten llamar la atención sobre el problema y proporcionan algunos datos que pueden ayudar a solucionar, o al menos mejorar, esta situación.

Cuando hablamos de investigación se plantean algunas cuestiones importantes, como cuál es la mejor forma de medir la actividad investigadora en APS. Habitualmente se cuantifican las publicaciones y presentaciones a congresos, pero sin tener en cuenta su calidad ni su relevancia; además, en muchas ocasiones ni tan sólo corresponden a verdaderos estudios de investigación. La consideración de la cantidad por encima de la calidad y la relevancia produce en muchos casos el efecto contrario al deseado, ya que en realidad se incentiva la realización de estudios de pequeño tamaño, sencillos y rápidos de llevar a cabo y a menudo unicéntricos, en lugar de promover estudios multicéntricos, rigurosos y de la envergadura suficiente para proporcionar datos fiables que ayuden a responder a cuestiones relevantes.

Algunos datos del estudio merecen ser comentados. Por un lado, el escaso porcentaje de respuestas, que parece reflejar

cierta falta de interés de los profesionales en estos temas. Aunque la cifra puede considerarse aceptable y habitual en este tipo de estudios, no por ello deja de producir un sesgo en los resultados, probablemente en el sentido de sobrestimar el interés de los profesionales hacia la investigación. Además, sobre una puntuación máxima de 80 puntos, los profesionales que responden tienen una media de 53; esta cifra, aunque los autores la consideran aceptable y similar a la del otro estudio que utilizó el mismo instrumento de medida, podría calificarse de insuficiente, y más si tenemos en cuenta el probable sesgo positivo debido a las no respuestas. Por otro lado, esta puntuación promedio no parece presentar variaciones significativas según las características de los profesionales. ¿Podemos considerar, por tanto, que hay un desinterés generalizado entre los profesionales de atención primaria españoles en relación con la investigación? Resulta difícil decirlo, pero esperamos que no sea así.

Por otro lado, los resultados correspondientes a las dificultades para realizar investigación en atención primaria son los habituales<sup>4</sup>: la elevada presión asistencial, la falta de tiempo, los déficit estructurales, la falta de formación, etc. Es cierto que son dificultades importantes, pero deberíamos preguntarnos si en muchos casos no corresponden más a excusas que a verdaderos obstáculos insalvables. Deberíamos afrontar decididamente estos problemas y reconocer que la promoción de la investigación no se limita a la realización de cursos de metodología, sino que se debe diseñar y poner en marcha estrategias organizativas dirigidas a fomentar e implantar una verdadera cultura de investigación entre los profesionales de la APS, a promover su desarrollo y a difundir sus logros, mediante líneas de actuación como el reconocimiento de la actividad investigadora, los tiempos de dedicación específicos y la figura del

investigador, la creación de estructuras de investigación y de unidades de apoyo, la elaboración de planes de formación y capacitación que faciliten el intercambio de profesionales, la creación de grupos y redes de investigación estables que colaboren con otros niveles asistenciales, la colaboración con la Universidad a todos los niveles, etc. En este sentido, es fundamental el reconocimiento de las actividades de investigación por los equipos directivos, no como un lujo o un «capricho» de determinados profesionales, sino como una necesidad que ha de permitir mejorar la calidad y la eficiencia del sistema y que, por tanto, ha de ser incentivada y cuidada. Aunque ya se han puesto en marcha algunas iniciativas prometedoras, todavía queda mucho camino por recorrer. Cabe esperar que, con el esfuerzo y colaboración de todos, pronto podamos dejar de referirnos a la investigación como un futuro esperanzador para hablar de ella como un presente.

## Bibliografía

1. Maset Campos P, Sáez Gómez JM, Sánchez Moreno A, Ramos García E, Sánchez Estévez V, González Díaz M. Perspectiva de la atención primaria española a partir del análisis bibliométrico de su producción científica (1971-1994). *Aten Primaria* 1997; 19:389-94.
2. Jiménez Villa J, Argimon Pallàs JM. Investigación en atención primaria. En: Martín Zurro A, Cano Pérez J, editores. *Atención primaria: conceptos, organización y práctica clínica*. 5.ª ed. Madrid: Elsevier, 2003.
3. Fernández I. ¿Investigación en atención primaria? *Aten Primaria* 2003;31:281-4.
4. De la Fuente JA, Mercader J, Borrell C, Martín C, Birulés M, Marcos L, et al. Factores relacionados con la actividad investigadora de los médicos de atención primaria. *Aten Primaria* 1997;19:283-9.

**ANEXO 1** Cuestionario utilizado en el estudio

Sexo: Varón  Mujer  Edad: \_\_\_\_\_

Titulación posgraduada

Especialista en MFyC  Médico general

Pediatra

Otra especialidad  ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Doctorado  Sí  No

Situación laboral:

Centro de salud docente: Sí  No

Tutor de residentes: Sí  No

Número medio de pacientes visitado en la consulta por día:

< 20  20-30  30-40  < 40

¿Ha realizado algún curso sobre metodología de la investigación? Sí  No

¿Ha publicado algún trabajo científico en los últimos 5 años? Sí  No

Número de publicaciones

Publicaciones nacionales (N.º) \_\_\_\_\_ Publicaciones extranjeras (N.º) \_\_\_\_\_

Tipo de publicación (número de publicaciones):

Artículo original: \_\_\_\_\_ Revisión: \_\_\_\_\_ Editorial: \_\_\_\_\_ Carta: \_\_\_\_\_ Metaanálisis: \_\_\_\_\_

Guías clínicas: \_\_\_\_\_ Capítulo de libros: \_\_\_\_\_ Tesis: \_\_\_\_\_

Otros (especificar): \_\_\_\_\_

¿Ha presentado comunicaciones a congresos en los últimos 5 años? Sí  No

¿Ha participado en estos últimos 5 años en un ensayo clínico? Sí  No

Actualmente está implicado en un trabajo de investigación Sí  No

En el pasado ha estado implicado en investigaciones Sí  No

La administración debe incentivar la investigación

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Sólo necesitan formarse en investigación los profesionales que vayan a investigar

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Me considero capacitado para comenzar una investigación en colaboración con otros compañeros

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

En el futuro deseo implicarme activamente en un trabajo de investigación

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Si en mi lugar de trabajo hubiera un grupo de investigación, tomaría parte de él

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Sólo es posible realizar investigación de calidad en el hospital

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Con una dotación de recursos suficiente para llevar a cabo un estudio, me implicaría en él

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

La formación en metodología de investigación es importante para mí

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Mi formación en métodos de investigación es adecuada para iniciar el estudio

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

La actividad clínica en el lugar de trabajo me impide realizar cualquier proyecto de investigación

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Me niego a dedicar tiempo fuera del horario laboral a investigar

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

(Continúa en página siguiente)

**ANEXO  
1**

**Cuestionario utilizado  
en el estudio (Continuación)**

Para investigar es necesario ser un superdotado

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Para desarrollar las actividades de un médico de AP no es necesaria la formación en métodos de investigación

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Me desagrada la actividad de investigar

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

En el futuro ampliaré la formación en métodos de investigación

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Investigar está al alcance de cualquier profesional de AP

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

No tengo curiosidad por conocer los estudios que se desarrollan en mi lugar de trabajo

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Investigar es una tarea más en el trabajo del médico de AP

Muy en desacuerdo  En desacuerdo  Indeciso  De acuerdo  Muy de acuerdo

Asigna un valor de 1 a 5 a las siguientes dificultades encontradas para realizar actividades investigadoras (1 = menor dificultad; 5 = mayor dificultad)

Carga asistencial \_\_\_\_\_

Escasez de tiempo \_\_\_\_\_

Falta de preparación en metodología de la investigación \_\_\_\_\_

Escasa tradición investigadora \_\_\_\_\_

Deficiencias estructurales (biblioteca, ordenadores...) \_\_\_\_\_

Ausencia de motivación \_\_\_\_\_

Escaso reconocimiento de la labor investigadora \_\_\_\_\_